

XIII CONFERENCIA INTERAMERICANA DE LA CRUZ ROJA

La XIII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja, reunión estatutaria de la Liga, tuvo lugar, del 30 de junio al 3 de julio, en Quito. Participaron 90 representantes de 21 Sociedades Nacionales del continente americano, así como observadores de Sociedades Nacionales europeas (España y Finlandia), de la Secretaría General de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja árabes, del CICR y de la Liga.

Integraban la delegación de la Liga, especialmente, su presidente, señor Enrique de la Mata, y su secretario general, señor Hans Høegh. Dirigía la delegación del CICR el señor Cornelio Sommaruga, presidente, a quien acompañaban los señores Moreillon, Bornet, Corthésy, Zeller, delegado regional de Bogotá, y Bigler, encargado de la difusión en América Latina.

Inauguró la Conferencia oficialmente el doctor José Thomé Amador, ministro ecuatoriano de Sanidad, en ausencia del presidente, señor Febres Cordero. En la sesión inaugural, el presidente del CICR, señor Sommaruga, pronunció un discurso; destacó la unidad que hay y debe haber en el Movimiento por lo que atañe a la acción y al respeto de los Principios Fundamentales, a pesar de los numerosos desafíos políticos y económicos. A este respecto, puso de relieve la responsabilidad que incumbe a cada uno de los componentes del Movimiento e hizo alusión al llamamiento hecho por el CICR, el año 1985, por una movilización humanitaria.

Presididos por el doctor Hugo Merino, presidente de la Cruz Roja Ecuatoriana, los participantes trataron diversos temas —en particular los que más preocupan a las Sociedades Nacionales de la zona— relacionados con la asistencia a los refugiados, las operaciones de socorro en caso de desastre, los servicios voluntarios, la atención primaria de salud, la droga, el desarrollo, el derecho internacional humanitario, los Principios Fundamentales del Movimiento, la difusión y el cometido de los jóvenes en las actividades de la Cruz Roja.

El delegado general para América Latina y el Caribe, señor Jean-Marc Bornet, se refirió, en general, a las preocupaciones del CICR ante el problema de la población civil, víctima de los conflictos modernos, y a las consecuencias directas de los mismos: los desplazamientos de personas, por un lado, y el fenómeno de las desapariciones, por otro, destacando al respecto la responsabilidad que incumbe al Movimiento.

En cuanto al punto del orden del día relativo a la difusión, el señor Jacques Moreillon, director general del CICR, recordó la importancia de los Protocolos adicionales y la necesidad de que el mayor número posible de Estados se adhiera a dichos instrumentos. A continuación, el señor Bigler expuso los objetivos y los medios del CICR en el ámbito de la difusión.

En las conclusiones de la XIII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja se hace un llamamiento para proteger a las víctimas de los conflictos armados y de los disturbios internos. Se resalta, asimismo, la necesidad de trazar una estrategia para el desarrollo de las Sociedades Nacionales de América Latina y del Caribe, sobre todo en el marco de la preparación de los planes nacionales de acción a largo plazo.

Por último, la Conferencia de Quito brindó la oportunidad al nuevo presidente del CICR y al nuevo delegado general de presentarse a las Sociedades Nacionales del continente americano y de entrevistarse con sus dirigentes.
